

ROJO Y BLANCO



LA FIESTA DE "VILLA DOLORES"

NOCTURNA DE PILLAT.

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

Homenaje a la señora de Cronje

En marzo del año pasado, una comisión de damas francesas, presidida por la señora Adam y radicada en París distribuyó una circular, en la que solicitaba el concurso de todas las mujeres de Francia, para juntar una suma con que comprar un objeto



Joya ofrecida a la señora de Cronje

que sería regalado a la señora de Cronje, mujer del heroico jefe bóer.

La cuota de la suscripción era sencillamente un sueldo, cinco céntimos de franco, ó mejor dicho, un centésimo de nuestra moneda.

La circular, que se imprimió en gran cantidad y fué repartida con profusión, obtuvo el resultado que de ella se esperaba.

Con el producto, que asciende a una respetable suma, se ha hecho la joya que representa nuestro grabado, y que tiene 13 centímetros de ancho por 10 de alto.

Las listas de suscripción, encuadradas en un tomo con tapas de pergamino, llevan la inscripción siguiente:

EL SUELDO DE LAS MUJERES FRANCESAS — HOMENAJE A LA SEÑORA CRONJE — 54.000 SUSCRIPCIONES A CINCO CÉNTIMOS — (1900-1901).

La tapa posterior del volumen tiene una orla con los colores del Transvaal y una moneda francesa de cinco céntimos, de la última emisión.

LOS ÚNICOS
FÓSFOROS
QUE NO HAN SUBIDO
DE PRECIO

SON LOS DE

MARCA
VICTORIA

3 cajas por 5 c^{mos}
en toda la República

ESTREÑIMIENTO

Si sufre Vd. de esta dolencia tan general, tome las Cápsulas de
CÁSCARA SAGRADA "NORTON"

No debilitan, ni causan la menor molestia, como sucede con la
generalidad de los purgantes y laxativos

EXIGIR LA MARCA "NORTON" QUE SON LAS ÚNICAS LEGÍTIMAS
EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA REPÚBLICA

DEPOSITO DE VINOS
NACIONALES Y EXTRANJEROS
POR MAYOR Y MENOR
DE MARTÍ BERCAITZ Y Cía.

SERVICIO ESPECIAL PARA FAMILIAS. — REPARTO Á DOMICILIO

LOS DOS TELÉFONOS

RÍO NEGRO, 218 Y 220^a.

MONTEVIDEO.

Licor de Alquitran

MEDICINAL

Preparado por la

EUROPEAN DRUG COMPANY

MARCA



REGISTRADA

Recomendado en los casos de

Tos, Mal de Garganta, Bronquitis, etc.

Y especialmente en las Enfermedades de las Vías urinarias

DEPOSITO : Drogueria y Farmacia de ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y C^{ia}

Calle Cerrito, 267-69-71, MONTEVIDEO

CALLICIDA VIGIER

Para la destrucción rápida y segura de los Callos, Juanetes, Ojos de gallo, Verrugas, etc., etc.

DEPÓSITO EN MONTEVIDEO:

EN LA DROGUERÍA Y FARMACIA

DE ROCH, CAPDEVILLE, JAHN Y C^{ia}.

CALLE CERRITO, 269 Y 271



DAMAJUANA DE 10 LTS. \$1.50

LOS REPUTADOS

VINOS

Campisteguy

COLONIA

Nº 96

LOS DOS TELÉFONOS



DOCEÑA \$1.80

REPARTO Á DOMICILIO

GALERIA INFANTIL



Páginas son estas que reflejan en cada número un rayo de ese luminoso sol que es la juventud, radiante foco de alegrías no enturbiadas por los pesares que llegan luego con la madurez.

Bellos rizos de ébano luce el jovencito que de morena tez y altiva mirada, ocupa gallardamente su sitio entre dos retoños, dos botones de rosa, que más be-

llos aún en su ingenua actitud, se hacen digno *pendant*.

Nuestro terceto de hoy no es menos interesante que los anteriores ni menos armonioso, es un terceto de melodías simpáticas, tanto como pueden serlo las que inspiran seres tan queridos como los originales de los tres retratos que á estas líneas acompañan.



JOYERIA Y RELOJERIA DE LEOPOLDO CARRARA

Importación directa de las principales fábricas de Europa y Norte América

Relojes de oro, plata, acero y nickel de los más afamados fabricantes

Gran surtido de objetos de fantasía y arte

Novedad para hombres y señoras

Precios reducidos

Calle Sarandí, 345.—Montevideo

AL CALZADO INGLÉS



Esta nueva casa, cuenta con un completo surtido de calzado inglés «Clark» para señoras, caballeros y niños.

El calzado de este fabricante, es conocido como el mejor del mundo, por su comodidad y duración.

UNICA CASA DE VENTA AL DETALLE

ITUZAINGÓ, 130

Entre 25 de Mayo y Rincón

CABANA REYLES



TELEFONO:
LA URUGUAYA, 1619

EN VENTA TODO EL AÑO:
Caballos de tiro y silla, puros y mestizos
perfectamente adiestrados
DOMA, EDAD Y SANGRE GARANTIDAS
TOROS Y VACAS DURHAM DE CABAÑA
animales de gran origen y gran peso
Por informes: Cabaña Reyles, Colón.

AGUA MINERAL

MARAVILLOSO DIGESTIVO

DEPOSITARIOS:

FABINI Y PUGA

25 DE MAYO, 179
MONTEVIDEO

SALUS

LUIÑ DUFAR

CUYO, 630
BUENOS AIRES

CURSOS DE ENSEÑANZA COMERCIAL

L. DELPECH

Calle Wáshington, 69^A

NUEVOS CURSOS

EMPEZARÁN EN ESTE MES

FARMACIA DE SANTIAGO BARABINO

CALLE 18 DE JULIO 328, Esq. GUAREIM
MONTEVIDEO

Completa y moderna instalación, contando en su laboratorio todos los aparatos indispensables para un esmerado despacho.

Medicamentos puros y recientes, provenientes de las casas más reputadas de Europa.

Gotas de menta para perfumar la boca — artículo muy recomendado.

DEPILATORIO AMERICANO

Preparación recomendada é infalible para la completa destrucción del pelo y vello mal colocado en la cara y brazos.—Su precio \$ 0,50.

EMBRIAGUEZ

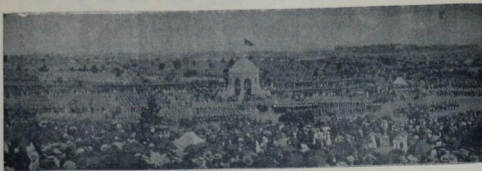
Los hombres de ciencia están de acuerdo en que el uso excesivo de las bebidas alcohólicas es de fatales resultados para los ebrios, que generalmente son atacados por enfermedades gravísimas como la locura, la epilepsia, la nefritis (dolencia de los riñones) y el embrutecimiento moral y físico de la persona.

Estas enfermedades se hacen incurables si no se consigue á tiempo aborrecer por completo toda clase de bebidas que contengan alcohol.

Aconsejamos á los que quieran desear el repugnante vicio de la embriaguez y preservarse á tiempo de tan funestas enfermedades, que recurran con toda seguridad de éxito al renombrado y maravilloso específico «Anti-alcohólico del doctor Pissarro», que es un verdadero tesoro por sus virtudes medicinales y curativas, y está probado que una sola caja de dicho específico hace desaparecer radicalmente y para siempre el deseo de tomar más bebidas alcohólicas. — Puntos de venta del específico anti-alcohólico: Droguerías de los señores Roch, Capdeville, Janh y C.ª, verrito, 267 á 271 y Beiso y C.ª, 15 de Julio, 220.—Montevideo.

DISPONIBLE

De Australia



La revista militar

Todos los años, en el primer día del que comienza rednese en Sidney un parlamento, compuesto por representantes de todas las regiones de Australia, que, reunidos discuten los trabajos hechos en cada distrito durante el año y lo que debe hacerse en el próximo.

Esto da lugar a grandes fiestas en que se despliega todo el esplendor que las fiestas de los pueblos sajones tienen.

Tanto desfiles militares, como maniobras por los cuerpos del ejército, regocijan durante algunos días a

los habitantes, no sólo de Sidney, si no de toda Australia, pues con ese motivo se reúne en la capital de la gran isla del Pacífico una enorme multitud procedente de toda la región.

Que las ceremonias de el primero de este año fueron importantes lo justifica el grabado que acompaña á estas líneas y que representa la revista militar, con un número grandísimo de tropas y uno no menor de espectadores.



EL TE LIPTON

HA OBTENIDO EL GRAN PRIX

EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS (1900)

Estando en competencia con

las principales marcas

de tees del mundo

AGENCIA DEL TE LIPTON

130—CALLE MISIONES—130

MONTEVIDEO

BAZAR PROGRESO

DE

BEGORRE & ALONSO

CALLE ITUZAINGÓ, NÚMERO 117

Los favorecedores de este establecimiento están especialmente invitados á visitarlo, para poder juzgar del selecto surtido de artículos para regalo que acaban de recibirse, dignos del gusto y estilo moderno, (art. nouveau) los que han sido seleccionados personalmente en las principales y mejor reputadas fábricas europeas. Verán en él y podrán adquirir, á precios realmente moderados: vitrinas para sala, biombos y étagères de laqué, mesitas de fantasía, costureros de pie, idem de faldá (de cuero de Rusia ó de peluch), riquísimos juegos de sombrilla y abanico en estuche, lámparas de pie con mesa de onix, idem para sobre mesa con estatuas ó con columnas de onix, (de éstas existen hoy 20 modelos distintos); un espléndido surtido de riquísimas pantallas de seda, jardineras bronce oxidado para centro de mesa, floreros, jarrones, tarjeteros, portamonedas, elegante y variado surtido de piezas en estuche, begonias, plantas y flores artificiales para macetas, etc., etc.

Mensualmente, la casa recibe las últimas novedades de su ramo.

Rojo y Blanco

SEMANARIO ILUSTRADO

JUAN C. MORATORIO
B. FERNÁNDEZ Y MEDINA
REDACTORES

ADMINISTRACIÓN:
CALLE 18 DE JULIO, 77 Y 79
DORNALECHE Y REYES: EDITORES

SAMUEL BLIXÉN
DIRECTOR

Año II

MONTEVIDEO, MARZO 31 DE 1901

Número 14

La entrada de Cristo en Jerusalem



SE acercaba la Pascua y Jesús que volvía de Galilea para Jerusalem, envió á sus discípulos en busca de un asnillo en el que nadie había montado y que aún estaba en compañía de la madre; para que se cumpliera la profecía dirigida á la hija de Sión, de que su rey vendría á ella montado sobre un asno, el pollino de la que estaba bajo el yugo.

Fueron los discípulos y trajeron el asna y su pollino y pusieron sobre éste sus vestidos é hicieron que Jesús montara.

Era la hora de la mañana; brillaba el sol templado de Primavera sobre las blancas casas de Jerusalem y el camino ascendente parecía á trechos espolvoreado de oro.

Entonces los gentes que se encaminaban al templo y al mercado, vieron llegar á Jesús resplandeciente más que un rey, rodeado de sus discípulos estáticos y gozosos y precedido y seguido de niños, mujeres y hombres, que desde el burgo vecino venían llenos de admiración ante aquel espectáculo extraño.

Quando Jesús levantó la cabeza y miró con sus dulces ojos serenos á la ciudad amada, la hija de Sión, que ya veía el cercado de enemigos y destruida hasta los fundamentos; la multitud se sintió conmovida hasta lo más íntimo y salió de sus bocas una voz que venía del corazón emocionado, que era la expresión de todas las esperanzas é ilusiones de Israel:

¡Hossanna al hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en nombre del Señor! Hossanna en lo más alto de los cielos!

Toda la ciudad fué sacudida por aquel grito y la emoción se extendió de barrio en barrio.

¿Quién es éste? se preguntaban las gentes asombradas. ¿Quién es éste que así sacude el pueblo abatido y lo entusiasma? Los que le conocían respondían: Es Jesús, el Profeta de Nazareth de Galilea.

Pero ésto no satisfacía á los esperanzados en el triunfo de Israel, á los que creían que debía llegar un Mesías á reinar sobre Judea y Samaria y á imponer el dominio de Israel á todas las naciones.

El hijo de David, que venía en nombre del Señor, era el aclamado; por él se levantaban palmas y se cubría de mantas y tapices el suelo.

Fué este el gran momento triunfal de la vida de Jesús; fué aquel momento de delirio en la mañana primaveral, el que hizo palpar en los corazones judíos la gran esperanza del triunfo de Is-

rael. Ellos no comprendían aún que el reino de Jesús no era de este mundo y que el hijo de Dios debía poner su trono inderrocable en la cumbre del Calvario.

Jesús siguió su marcha triunfal á través de las tortuosas calles de Jerusalem; cada vez la multitud era mayor; las voces que lo aclamaban se enronquecían, mientras los recién llegados gritaban contagiados por aquel entusiasmo... Los Escribas y los Fariseos veían desfilar aquel cortejo lleno de temor. Anás y Caifas debieron oír aquellos gritos y formar entonces su siniestro designio



contra el Profeta bien llamado el divinamente amable.

Jesús llegó al templo; su mirada serena y dulce tornóse airada y la sonrisa que iluminaba su hermoso rostro desapareció súbitamente... Multitud de mercaderes desvergonzados obstruían el ingreso vendiendo y comprando...

Indignado el Señor como no lo había estado nunca, arrojó á los mercaderes diciéndoles:

«Escrito esto: «Mi casa será llamada casa de oración; pero vosotros habéis hecho de ella una cueva de ladrones».

Mientras los mercaderes recogían atropelladamente las baratijas y huían seguidos por la multitud que los escarnece; pobres ciegos y lisiados se llegaron á Jesús, que de nuevo mostraba en su faz la serenidad y la dulzura, y los curó.

Entonces dentro del templo resonaron las voces de los niños gritando: ¡Hossanna al hijo de David!

Los Escribas y los sacrificadores se indignaron y le reprocharon lo que los niños decían; pero él les respondió con palabras de la Escritura, que la alabanza perfecta sale de la boca de los niños.

La hora del triunfo había concluído. Volvió Jesús á Betania y en la siguiente mañana, mañana igualmente hermosa y llena de luz, emprendió el camino de Jerusalem acompañado de sus discípulos.

Una higuera que había crecido al borde del camino, aparecía cubierta de hojas, prometiendo dulces frutos al viandante. Se acercó á ella Jesús y vió que solo tenía hojas. La maldijo para que jamás diera fruto; é incontinenti la higuera se secó.

Era un símbolo vivo del destino que esperaba al pueblo resistente á la voz y á la influencia divinas.

Cuando Jesús entró á Jerusalén, ya la conspiración contra él hervía en el templo y en los corrillos de los Escribas.

Fué entonces que le pusieron cuestión sobre la autoridad de que se hallaba investido; y él la resolvió triunfalmente con las dos parábolas de la viña y la de las bodas del hijo del Rey; fué entonces que se indignó con los más terribles acentos contra los escribas y fariseos hipócritas. Y entonces dijo al pueblo sus últimas palabras, doloridas y llenas de melancolía;

«Jerusalem, Jerusalem, que matas los profetas y lapidas á los que te son enviados; cuántas veces he querido reunir tus hijos, como la gallina reúne sus pollitos bajo sus alas; y no lo habéis querido. He aquí que tu morada va á quedar desierta. Porque yo os digo que ya no me veréis más, hasta cuando digáis: Bendito sea el que viene en nombre del Señor.»

Ya faltaban solo dos días para la Pascua y para que el Hijo del Hombre fuera preso y crucificado.

La noche de Getsemani estaba cerca; el corazón de Jesús lleno de lágrimas y su alma triste con tristeza de muerte!

Sempronio.

¡Un año ya!

Un año ya!... un año que la muerte
Vino á llevarla del hogar querido,
Un año que mi labio conmovido
La llama sin cesar.

Un año que pronuncio entre sollozos
Su dulce nombre siempre idolatrado!
Y á convencerme ¡oh Dios! aun no he llegado
Que no ha de responder.

Un año ya! un año que á mi pecho
Desgarra el cruel dolor de su partida;

Marzo de 1901,

¡Ay! por qué esa *Esperanza* tan querida
Me la llevaste ¡oh Dios!

La busco entre las sombras de la noche,
La busco de la luna á los fulgores
Y cuando el viento gime entre las flores
Su voz aun creo oír.

Pero, en vano es buscarla: en vano el labio
Anhela la llama cada día...
¡Un año ya y esa *Esperanza* mía
Jamás ha de volver!

Ernestina Méndez Reissig.

ELECTRA

(Lo que del drama de Pérez Galdos sacó en limpio un crítico)

LUZ Y SOMBRA



Sombra, su cerebro mata
Luz, reanima su testuz
Y á la sombra y á la luz,
•Electra• resulta lata.

LOS PADRES



Que fué de gustos livianos
Su mamá, es cosa muy clara;
Tiene •Electra• un padre, para
Cada dedo de las manos.

LOS NOVIOS



Los hombres, guapos ó feos
Aman la beldad inculta
Y •Electra• á veces resulta
Un gran buzón de correos.

LOS ESPECTROS



En deshacer desentuerτος
No sufre Galdós, fracaso,
Porque por salir del paso
No deja en paz ni á los muertos.

LOS EMPRESARIOS



Los empresarios feroces
Tanto la han manoseado,
De tal modo la han dejado
Que casi no la conoces!

ESCENA FINAL



Máximo, á quien nada embarga
Logra lo que se le antoja
Y el público, con Pantoja,
Quedan con la cara larga!

Callejeando

SEUIMOS caminando á pesar de las protestas del fotógrafo; el hombre se iba cansando de subir y bajar barrancos, caminar por sobre piedras puntiagudas como chuzas y embarrarse y destrozarse sus lindos botines de charol, flamantes, recién sacados de la zapatería. Sin duda pensó dar un golpe bárbaro con los lustreros; se imaginaba que todas las muchachas con que se topara por aquellos vericuetos se iban á quedar tiernitas, á enamoriscarse al verlo tan peripuesto, tan bien calzado, tan paquetón con su saco corto de torero, su pantalón ceñido á las carnes, su corbata escocesa y su bigote retorcido como cola de perro inglés, y se pegó un chasco tremendo.

Algunas criollitas de cara picaresca, llena de muecas maliciosas, de ojos grandotes y saltarines lo miraban sonriendo, y él, creyendo que había dado gatazo, que había ensartado algún corazón en el anzueto de las guías del bigote, se detenía, se armaba como gallo que divisa una gallina, las miraba tiernamente y atormentaba sus pobres bigotes á fuerza de retorcerlos; pero de pronto las muchachas le soltaban la carcajada en las narices y se metían para adentro cantando á pleno pulmón: *Al gato de la vecina—Le pusieron gale-ríta*, y allí se quedaba el mozo plantado en mitad de la vereda, sin saber lo que le pasaba.

Acostumbrado á tratarlas de cerquita, conociendo sus costumbres, sus gustos, sus inclinaciones, sabía de antemano lo que le pasaría á mi acompañante en sus tentativas de seducción; pero así y todo no podía contener la risa á cada fracaso que sufría.

—Tenga paciencia — le decía para consolarlo — éstas son muy chúcaras; ya encontrará otras que le sigan el apunte.

Si las hubiera conocido un poco más, si hubiera tenido noticia de la instintiva repulsión que ellas

sienten por los mozos de categoría, que lo que quieren es engrupirlas y plantarlas después, —habría cambiado de táctica... y de ropas. Cuantos como él han fracasado por emplear el mismo procedimiento!

Nos acercamos á un grupo de muchachas de mi relación y empezamos á charlar.

—Les presento un amigo, fotógrafo, mozo bueno, que anda buscando novia.

—Nu-es muy mala cara, di una vez—dijo una—y puede qu'encuentre quien le siga el apunte, porque por aquí particularmente, hay más muchachas que baba é loco; —y después, más bajito, al notar las exajeradas dimensiones del cuello,—

pero se mi-hace qu'es muy largo el tubo pa esa lámpara.

Llegamos á la Playa; allá entre las peñas ásperas y puntiagudas, saltaban como sátiros cinco ó seis muchachos con las canillas al aire, empuñados en la persecución de cangrejos y *lisitas*, sin preocuparse de los ardientes rayos del sol que caían sobre sus cabezas peladas.

—Ché, *boguita*, afíjate que cangrejo chapé; mirá que dientes! Alcanzame la latita pa ponerlo; hacé ligero que se m'espiaanta!

Y seguían en su tenaz persecución, saltando de piedra en piedra, con esa obstinación terca y testaruda que los hace olvidar del tiempo y de la comida.

Otros, á cuya cabeza aparece Dionisio — el popular llavero de la Jefatura — se dedicaban á la pesca con caña ó aparejo, dándole de cuando en cuando un besotón largo y apretado á una botella de caña, jarabe de la Habana, fortificante y reconstituyente, según decía uno de ellos.

Un poco mas adelante un fulano con trazas de atorante, dormía plácidamente á la sombra protectora de unos espesos cicutales, cubierta la cara con el sombrero; de rato en rato una ráfaga de aire fresco y dulce le azotaba la cara, y entonces el dormido lanzaba un ruidoso suspiro de satisfacción, agitaba una pierna, se rascaba la otra con la mano izquierda, y volvía á quedar inmóvil, soñando quizás que era hombre rico y dormía en buena cama de mullidos colchones de plumas.

Lo contemplamos un momento, con envidia, le enfocamos la máquina, tomamos la fotografía, y nos alejamos pensando que aquel sujeto, roncando tendido en el santo suelo, era mas feliz que nosotros, mucho mas feliz. No pensaba en nada, no se preocupaba por nada, comía donde podía, dormía en cualquier lado, y abroquelado en su filosófico desprecio por la humanidad, se reía del mundo entero... y no tenía que escribir, por necesidad,



artículos chacotones, téngase ó no se tenga ganas de reír. ¡Feliz atorante, yo te saludo!

Cuando regresábamos de nuestra excursión, era la hora del reparto de comida en el Seminario y, grupos de mendigos de ambos sexos, armados de latas, esperaban pacientemente — con esa calma

habitual de los atorrantes, á que les distribuyeran los restos de los manjares de curas y seminaristas.

Un viejo napolitano, de fisonomía gesticulante, ojos pequeños, inquietos, asorados, fué el primero que recibió la ración; tomó la lata



entre sus manos flacas y sucias, de dedos nudosos y temblores, suspiró una *gracia per la marona!* y estrechándola febrilmente

contra el pecho, se alejó lentamente; sin dejar de caminar metía la mano dentro de la lata, sacaba un puñado de comida y la llevaba á la boca, mascando despacito, como si no quisiera dejar pasar una sola partícula sin saborearla y triturlarla.

Le tocaba el turno á una parda, con cara de borrachona; pero un botija que manifestaba gran impaciencia por desocuparse de la tarea, se le coló por entre las polleras y le ganó el tirón; después, satisfecho del resultado de su travesura echó á correr haciéndole muecas á la morena, que se quedaba allí resongando, echando pestes contra esos pilletes que no se conchaban de puro haraganes y viciosos.



Un moreno viejo, de cabeza pelada como una bocha, trataba de consolarla:

—Deje no má, pué, misiá Juana; cad'uno hemo de lográ y es al ñudo andase calentando por-eso.

Muchachitos son travieso, canejo, pero nu'hay qui'aflijirse, nu hay...

El número de mendigos aumentaba por momentos; sin saberse de donde, acudían á montones, sin preocuparse de las burlas de los muchachos, que los acosaban á gritos:

Atorrante de la Calabria, mangia de la latita.

A pocos metros de distancia un criollo, un hermoso ejemplar de la especie, que bien podía servir de género tipo, echaba bravatas al aire, plantado en la esquina. Había bebido más de lo regular, el hombre, y su sombra se le hacía enemigos.

—Y qui-hay últimamente? yo soy yo y me conozco, y sé que cuando estoy asin medio avinau, me tengo miedo yo mismo, porque, palabra! soy bárbaro hasta onde limó el herrero. Pero lo qui-hay es qui-aquí todos son hombres di avería y tal y que se yó, matadores como recau d'infante, sacadores de mujeres ajenas, y la mar en coche; y al último son piores que gallina, disparadores como aveztruces, y con cualquier ronca á tiempo me los largan al taico.

Pero á mí... con lá-ña, porque conmigo... no se purriá. No se purriá minga con este bulto!

A ustedes que les páece, mozos? dijo encarándose con nosotros, y como no le contestáramos.

—Ya está—continuó—ya si arrollaron todo los levitas! vea quien hace patria con'ellos! Y eso que ni m'he rascáu tampoco.... Si es lo que yo digo: pa mí no han hecho horma entuavía....

Apareció en ese momento un guardia civil, y apenas lo divisó el matón se retiró de la esquina y empezó á caminar trabajosamente, resongando:

—Ya viene un chafe á jeringar la pacencia! será mejor que m'espiente... porque no quiero comprometerme. Bueno es ser guapo, pero á ocasiones es mejor prudenciar. Pa qué lo viá pinchar si no mi-ha hecho nada?

Y deteniéndose un momento:

—Miren, por esta cruz! á horita no más me dan ganas de quedarme, pa que no diga que me toco é miedo;... pero es mejor que me vaya, porque si me quedo.... vi'hacer una fechuría al cuete.

Si yo me conozco!...



Doctor Charles C. Mac Cabe



Ha estado entre nosotros hace poco el obispo metodista doctor Charles C. Mac Cabe, que ha llegado recientemente de Europa con el objeto de hacer una gira por estos países, predicando, de notable manera, sus ideas religiosas. Hace algunos días presidió la inauguración de una escuela metodista en el Peñarol, y, en ese acto, pronunció un discurso con el que logró conmovir al numeroso auditorio que le hizo una entusiasta manifestación de simpatía. El doctor Mac Cabe es un orador de fibra, que aún entre nosotros,—entre los que siguen sus ideas,—sabe hacerse entender aún cuando no habla el español. Su ilustración profunda y su inteligente erudición hacen de cada una de sus prédicas un hermoso estudio que él sabe desarrollar con una elocuencia poco común. El viaje del doctor Mac Cabe tuvo por principal objeto asistir á una reunión de pastores metodistas que aquí se celebró. Esta secta ha tomado mayor impulso con la elección de Presidente de los Estados Unidos de N. A., pues Mr. Mackinley es un metodista militante.

La yerra

Fragmentos de "Hojarasca"

LUEGO de un detenido y prolijo examen, desoso sin duda de agolpar á su mente detalles que precisasen el lugar en que se encontraba y el motivo,—el enfermo volvió sus miradas á la joven, que se había mantenido quieta observándolo risueña,—y de aquí las dejó rodar al viejo, quien á su vez lo contemplaba con el rostro iluminado con una sonrisa de gozo, por la sorpresa manifestada por su huesped.

La tormenta seguía cada vez más imponente. El viento Sur silbaba con furor ante el obstáculo que le ofrecía el rancho, en cuyas paredes y viejo techo de totora, parecía clavar las gruesas gotas de la lluvia, amenazando desmoronarlo por momentos, en tanto que el trueno se sucedía sin interrupción, haciendo su ruido estremecer á la joven, como tiembla en la corriente la delgada rama del *sarandi*.

—Y, qué tal, cómo vamos diendo?, —preguntó al fin el viejo, restregándose las palmas después de soplarle las yemas de los dedos y mientras la joven pronunciaba un ¡Jesús!, llevándose las manos á los ojos al resplandor súbito de un relámpago seguido inmediatamente del restallar del trueno que terminó por una descarga eléctrica que hizo oscilar la luz de la vela y pareció quebrar la cumbrera del rancho.

El enfermo, que aún no se había dado cuenta de su estado, en vez de contestar indagó:

—¿Quiéres edicirme amigo, ande me hallo y por cuál causa toy aquí?...

—Cuerno 'e preguntón!, —respondió el viejo,—pué, en mi casa!, digo, en el rancho 'e Juan Rodríguez Díaz, puestero 'e la estancia de'on Ruecindo Silveira, en el suyo y d'esta güena moza, m'hija María;... sigura casa, verdá más grande que un cerro, porque soy astilla del mismo palo, palomo tamien como nos apelan los coloraos... y usté cayó ta mañanita p'allá del despunte d'ese cañadón del Sauce, mesmo en la abra 'e la sierra; ju'el único que respetaron... ¿Sabe ánde lo recojí? dentre un innumerío de finaos... ¡pobrecitos, que Dios reciba en santa paz y gloria eterna!... —y luego de esta larga y revesada explicación, dicha sin pausa y adornada con visajes y mímica nerviosa, el viejo Juan se echó á reir, mostrando dos hileras de dientes sanos, grandes, y blancos como «leche 'e higuera».

—¿Herido? —dijo el enfermo como hablando consigo.

Sí, hombre, herido en el brazo, que parece t'astillao mesmo que raja e'leña! —repuso el puestero

para concluir con esta reflexión dicha á media voz: ¡duro como recaó 'e infante, el mocito!

—Dend'esta mañana qu'está durmiendo,—dijo la joven.

—Claro m'hija, tab'acidientao! —repuso su padre.

—Ahora sí qu'empiezo á recordar,—manifestó el herido, mientras que en sus facciones se dibujaba un sello de dolor y experimentaba un estremecimiento, causados sin duda por el escozor de la herida.

—Le duele? —interrogó María con interés.

—Un poquito na más, moza, gracias; son los gajes del oficio,—y volviéndose al viejo, preguntó: —y los compañeros, amigo, pa qué rumbo van?...

—La mitad alzaron el poncho pa las salaman-cas'e la sierra y po allí se han hecho lumo como quien corre perdiz en pagos ajenos; l'otra mitá me paece que desgraciadamente no relata el cuento, pues quedó tendid'allá. —y el viejo Juan al decir esto pasaba el índice de su mano derecha por la garganta,—como ropa mojada que s'estira pa secar al sol!...

Un suspiro de tristeza levantó el pecho del herido al oír esta revelación y sus miradas se tornaron fieras, arrugándose la frente y dejando escuchar un mal reprimido:

—¡Juna, gran perra!...

—Deje no más joven,—dijo el otro,—deje no más, no hay que afligirse tan pronto porque d'esta vez la suerte los pus'overos; no tuitos los días han de ser de tortas fritas, más cuando aún hay rollos por si se ofrece dar lazo!... No halla?... ¡Nunca escapa el cimarrón si se guasquea en la loma, compañero; ¡el más vivo se enrieda en las guascas!... Ha de llegar la hora en qu'ellos se topen con el horcón del medio y la desgracia se les ponga e'poncho... ¡psh!, si esto tiene más güeltas que sebo 'e tripas y es lo mesmo que la taba, que cuando no es clavada cae de pansa ú echa lo que usté sabe... ¿no halla?

—Así es amigo, y si no es mala comparación, diré que al más pintao se le acaban las paradas, ansina tenga el viento e' la puerta...

—Y si hoy los han agarrao sin liga,—prosiguió el puestero,—mañana puede que los encuentren ocupaos, ofertándoles la olada del desquite p'ha-cerles morder el freno, metiéndoles pa dentro tuito el yeito que les ha dao la última batalla... que no siempre'l caldo les ha de parecer qu'es grasa... ¿no halla?

—Dios l'oiga, amigo,—respondió el herido suspirando.



Pedro W. Bermúdez Acevedo

—Si, asina son las cosas, m'hijo,—añadió el viejo,—hoy tan vacías y mañana se ven llenas y la suerte es igualit'al viento, qu'en un repente chifla poacá como en un pestahiar sopla p'allá!... Tuito consiste, sin ser milagro, qu'en estas patriadas no se haga la madrugada del lagarto... es malo estirar las piernas más allá de lo que da el catre y es güeno estar avizor como el chajá, pronto á sacar el cuerpo á una peliaguda d'esas que pueden costar el güey del pértigo, como á dirse mesmo como vela 'e sebo, asina se palpa que la cosa es á tiro hecho... Nadie se rasca p'abajo ni lonjea pa contra el pelo, á menos que pa pavo, le falt'el moco!... El que madruga ve salir el lucero, toma mate y churrasquea. No se apure, anque la suerte les haya ponido cara de ternero mal lamido... que tuito se ha de andar si el palito no se quiebra... ¿qué dice?,—terminó por preguntar don Juan.

—Qu'es razón,—manifestó el interpelado á tiempo que hacía un esfuerzo para reclinarse en el lecho á fin de aceptar un mate que le brindaba la joven.

—Y, cómo ju'eso? —preguntó el charlatán viejo, agregando en seguida sin aguardar respuesta: —por que dende ayer sentíamos como un chisporroteo 'e leña gruesa, un sonar de tiros que daba fiebre, pal lao de allá,—y señalaba para el Este —y se me hizo que andaban chamuscándose en retirada, porqu'en cada vez se oían más cerquita; á la noche paró el juego hasta el rayar del alba, en que comenzaron de nuevo á menudeárselas y momentos después los vimos asomar por la cuchilla quemándose con los zumacos, dispersaos como cuantas cuando se rump'el rosario, rumbos pa la sierra, and'en l'abra, pusieron ustedes el hombro p'hacer la pat'ancha, pero ellos eran como nube... y á pesar de que quisieron golverse andabais como pa bajo tierra se ponen como yerro...

—Nos dieron güelta la pisada, verdá viejo? —dijo el herido terminando el pensamiento de su interlocutor.

—¡Cuando la soga es corta, es al fludo echar al balde!... Y cómo ju'eso, si no lo incomoda,—volvió á preguntar el puestero, arrellenándose en el destartado sillón y esperando la relación de los sucesos, así que el herido, un mozo que no parecía tener veinte años, contestaba con otra una sonrisa de la joven, que bien podía significar el dicho criollo: «es más cargoso que guacho pa la leche», refiriéndose al viejo Juan.

Alberto, que así se llamaba el joven, conjuntamente con su padre, había sido arrancado del rancho por la irresistible ola revolucionaria, desde los días en que las milicias y los soldados cambiáronse los primeros fratricidas tiros.

Solos los dos entre aquellas paredes de terrón y palo á pique, que el tiempo iba agrietando poco á poco, con el aceite de la pasión partidaria, cómo iban á permanecer impávidos al llamado supremo de la causa de sus amores políticos? ¡Era imposible! Por sus venas ardían los fuegos de la guerra y sus corazones saltaban de entusiasmo á la más simple enunciación de una revuelta. Jugos de aquella indomable raza que disputó por tres siglos al invasor la tierra de Zapicán y Lirompeya, corrían por las carnes de aquellos hombres, tan fanáticos por su idea, como los patriotas del 11 por la emancipación.

Viejo militar el uno, de aquellos que durante nueve años en la *Grande*, habían visto salir el sol detrás de los médanos del *Buco* desde la culata de los cañones del *Cerrito*; fuerte aún, como el coronilla sobre cuya verde y acampanada copa ruedan los tiempos sin poderle desvitalizar sus vigores: —joven el otro, como retoño nuevo del mismo coronilla, electrizado siempre con las narraciones guerreras de su *viejo*, sintiendo ansias de neurótico para ceñir en su negro gacho la blanca divisa y enri-trar una lanza de templada moharra, para repetir con idénticas ferezas las hazañas que le contaban, —¡cómo iban á hacerse sordos á los ecos estridentes del clarín, que repercutían por los llanos y las cuchillas anunciando la hora del combate y citando al nervioso paisanaje afecto á la causa, alrededor del pabellón de guerra enarbolado contra el gobierno?

Abandonaron el rancho al dueño del campo y dejando la majada á un vecino que por ser extranjero, esas lides no le hacían abandonar el hogar, creyéndose amparado de cualquier de.mán de la contienda por virtud de su nacionalidad, —ensillaron en una madrugada sus mejores caballos y echando la «tropilla» por delante, buscaron incorporación, á la vez que por el camino convidaban á los amigos y reclutaban caballadas, hasta que al fin, constituyendo una numerosa partida, de la que el padre de Alberto era el jefe, pudieron verse en el seno del ejército de la revolución.

Pedro W. Bermúdez Acevedo.

Íntimas

Después de un tiempo de infortunio tanto,
Que en vez de dichas aprendí á sufrir;
Después que seco el corazón de llanto
Deberíamos felices sonreír...

Después de un tiempo en que constante sigo
Queriendo y adorándola con fe,
Al contemplarla indiferente digo:
¿Por qué la quiero si jamás me cree?

Después que puso mi cariño á prueba;
Después que supo arrebatar mi amor,
Indiferente pasa: es hija de Eva,
Y se contenta y goza en mi dolor!

Y sin embargo, indiferencia tanta,
Aviva más mi sentimiento noble.
El huracán que fiero se levanta,
No abate nunca al corpulento roble!

El tiempo que al que finge lo condena;
El tiempo que da un trono al calumniado;
Ha de venir á consolar mi pena,
Y á decirme que yo nunca he pecado.

¿Tú que eres buena sentirás acaso,
Por motivo fútil el pecho herido?
Eres mi Sol; no vayas al ocaso,
Dejándome en tinieblas confundido!

Tipos de actualidad

CLAUSURADA la gran feria universal ha empezado á diseminar sus artículos por todo el mundo enviándonos uno, que aunque de mate-

ria prima oriental ha sido manipulado, reformado y barnizado en París.

Esta *camelotte* la constituyen varios de nuestros jóvenes conciudadanos que han tenido la suerte de pa- ar una temporada en Europa. No llevan el letrero *Breveté S. G. D. G.* de las manufacturas de Francia, pero es fácil reconocerlos, por su aire de hombres superiores, su lenguaje salpicado de palabras france-

sas y su *pose* de señadores que los hace semejar á musulmanes expulsados del Paraíso del Profeta fastidiándose en una ciudad chica y prosaica indigna por su vulgaridad de figurar entre las aldeas exóticas de la Exposición.

Para *épater á los bourgeois* de Montevideo han venido con las maletas llenas de trajes confeccionados no por sastres sino por *tailleurs á la moda* y han bendecido á Eolo que con sus soplos intempestivos les ha permitido lucir anticipadamente en los Pocitos sus elegantes figuras vestidas con sus no menos elegantes sobretodos, gozando con la admiración de los que como ellos opinan que un sombrero gris *suple* en la cabeza la escasez de substancia del mismo color.

Su fuerte son las aventuras galantes, los más modestos cantan sus triunfos con las bailarinas más en boga ó se jactan de haber sido rivales del Rey de los Belgas en los favores de Cleo de Merode, y para probar la realidad de sus conquistas enseñan á sus amigos colecciones de fotografías de Nadar y de Rutlinger iguales á las que se exhiben

en los escaparates de nuestros almacenes de óptica.

Parece imposible que baste haber cruzado el Océano, para transformarse; pero es cosa sabida que los viajes instruyen y mucho más los viajes á París, que es el cerebro del mundo.

Cayeron en la gran capital como pulgones en un hormiguero. Llevaban en sus repletos bolsillos la miel acumulada por sus progenitores, que fué pasando á manos de los hoteleros voraces, de los *escrocs* de toda especie que viven de la explotación de los que el parisiense ha apodado despreciativamente *rastras* y más fácilmente corrió el dorado líquido bajo la presión de las suaves antenas de las hormiguitas de los boulevares, que completaron la educación de nuestros jóvenes.

Terminada la exposición y agotadas las monedas de 20 francos hubo que pensar en el regreso, á cumplir con la misión civilizadora de enseñar á ser gente á los rústicos pobladores de esta ciudad.

Noches pasadas tuve ocasión de contemplar y oír á uno de nuestros francesitos en su cátedra. Se hallaba sentado con un amigo delante de la mesa de un café, paseaba por su alrededor su mirada aburrida y desdeñosa, permaneciendo amenudo en éxtasis con la boca abierta como si le durara aún el asombro producido por las maravillas de París.

Cuando se decidió á cerrar la boca y volverla á abrir para hablar, empezó á tratar varios temas interesantes, como ser la costumbre que tienen los hoteleros de París de cobrar las velas á los pen-



sionistas aunque no las enciendan, y por fin pasó al infaltable capítulo de las mujeres parisienses.

Había conocido por allá una mujer encanta

dora y verdaderamente chic, con la cual había paseado por el Bois en automóvil, y visitado todos los teatros y demás sitios de diversión de la capital.

En ese gran París, decía, nadie se ocupaba de nosotros, cosa que no hubiera sucedido en este pueblo de salvajes que todo lo critica y que de todo se escandaliza. Mi antecesor, agregaba, fué un diplomático serbio, mi ante antecesor un príncipe polaco. Mujer *d'esprit*, de conversación amenizada por numerosos *calembourgs* encontraba muy *drôle* que yo hubiera nacido en una ciudad que se llama Montez-vite et haut. La mamá era una señora muy respetable y prudente que me llamaba *Monsieur le marquis*, y lo único que siento es que el tratamiento venía acompañado con una pechada. Cuando me despedí me dijo

que ella coleccionaba el pelo de sus amigos para hacer un almohadón, ella misma me lo tomó de aquí (señalando el sitio de la esquila) con unas tijeritas de oro. Me regaló unas medallas con su nombre y *adresse* para que las repartiera entre mis relaciones. Si vas á París te doy una carta de recomendación. Verás tú como se acuerda de *son p'tit chat*.

Cuando juzgó oportuno retirarse, golpeó fuertemente el mármol de la mesa con el bastón, y previo un golpecito de tos para asentar la voz gritó estas palabras que algunos creyeron un verso de l'Aiglon.

Garçon... combien?

Pagó y sin esperar el vuelto se retiró majestuosamente del café.

Carlos Villa.

Boda Howard-Fuller

Nos complacemos en ofrecer á nuestros lectores una nota social de las más interesantes: los retratos del señor Rafael Howard y de la señora Carolina Fuller de Howard que el lunes de esta semana contrajeron enlace. Nuestra sociedad más distinguida—á la que pertenece la

tecimiento. Se realizó la noche del lunes, en la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes, ante lo más espectable de nuestro mundo social, y luego, en casa de la novia, se efectuó una fiesta íntima en la que se pronunciaron los más felices augurios por la dicha de los nuevos esposos, á los que



joven y simpática pareja—ha hecho los más vehementes votos de felicidad para el hogar que se forma y al que ambos esposos aportan relevantes condiciones. La novia, una de las niñas que más se hacía admirar en nuestros salones por su belleza, su distinción, sus prendas morales y su exquisita cultura, es digna del caballero á quien ha ligado su vida.

La ceremonia del enlace fué un brillante acon-



el porvenir enseña los más risueños horizontes que es de desear no vele la más tenue nube de desgracia. Jóvenes ambos, rodeados de todos los albagos que puede ofrecer la vida, en plena realización de sus ideales, activando en medio de una sociedad cuyo aprecio y consideración tienen asegurado, fundan su hogar en medio de una dicha, muy digna por cierto de los nuevos desposados, que ha continuar sonriéndoles en el camino

Rincón Azul

JÓVENES, bellas, con una mezcla deliciosa de gracia criolla y *chic* parisién, estas dos niñas han figurado brillantemente en la sociedad montevideana, que recuerda las hermosas cualidades morales que poseen y admiró su gentileza. Actualmente se encuentran en una ciudad del interior, donde continúan practicando su cultura exquisita y la bondad de sus sentimientos, con una encantadora espiritualidad. Distinguidas por sus propios méritos y su apellido, tienen tam-



bién una natural elegancia con la que hacen resaltar más aún su delicada hermosura.

He aquí en esta otra niña otro precioso tipo de belleza criolla, con su expresión soñadora, la intensa mirada de los ojos negros, el perfil perfecto de un rostro encantador, al que dan sombra los oscuros cabellos, cuyas hebras de seda hacen juego con el cutis de raso que acarician. Es de Melo, y su nombre es uno de los más conocidos y respetados en el país. Ella sabe llevarlo dignamente y con sus levantados sentimientos, su selecta educación, la bondad de su alma, continúa su tradición de familia. En medio de la sociedad



donde brilla entre las primeras, no olvida la caridad, y en la Comisión de la Cruz Roja de la villa ocupa uno de los puestos de más tarea, que desempeña con elafán y la ale-

gría de los corazones buenos que sienten la dicha al hacer el bien. Tiene pues, para ser admirada y querida todas las condiciones que puedan soñarse para mujer, porque su belleza fi-

sica parece una exteriorización de su belleza moral.

Otra hermosura melense, otra delicada flor criolla tenemos para este bouquet. Es una de las niñas más distinguidas y más apreciadas y para ello no ha necesitado más que darse á conocer, porque aparte de sus encantos tiene gracia exquisita y un corazón de oro. No en vano se llama Mercedes. Parece que las *mercedes* fueron derramadas á manos llenas sobre ella por las buenas hadas, sin que faltara ni una, ni aún esa que parece un diablillo y que se llama la gracia femenina: el adorno más fino y selecto de su hermosura.



Para terminar ofrecemos el retrato de una mi-nuana que de cuando en cuando viene á pasar á la capital algunas temporadas. Es una bellísima rubia, de ojos azules, de cuerpo de reina. Y parece que el rubio—que semeja el sol—y el azul—que refleja al cielo—reinan eternamente en su alma, donde no vagan más que hermosos sentimientos y una dulce y tranquila melancolía. En la sociedad en que actúa ocupa un puesto de preferencia, rodeada por las simpatías más sinceras y merecidas, por-

que reúne las cualidades más sobresalientes en una niña que recién empieza la vida de los salones. La peculiaridad de su carácter es la dulzura, por



más que á veces una impresión vivaz la trans-forme en una impetuosidad que tiene una gracia deliciosa y que dura lo que una nubecita blanca tarda en deshacerse en la inmensidad del cielo.

Crónica gráfica

El Congreso Científico Latino-Americano



Ingeniero Monteverde, en la Sección de Ciencias Exactas

La atención pública durante toda la semana ha estado concentrada en la marcha de las discus-

como á las visitas por estos hechos á principales establecimientos públicos de nuestra Capital. Tan



La Sección Ciencias Sociales en la Universidad

siones del Congreso Científico Latino-Americano del que han funcionado invariablemente todas las Secciones ya en el Ateneo, ya en la Universidad. Importantisimas informaciones sobre el particular han llenado las columnas de la prensa diaria, dedicadas al mismo tiempo á reseñar los paseos y las fiestas realizados en honor de los congresales, así



El doctor Pimentel leyendo su trabajo

minuciosos han sido los detalles publicados que parece de todo punto innecesario volver sobre ellos en estas páginas. ROJO Y BLANCO, en cambio, completará las crónicas publicadas, con su abundante información gráfica, entregando así á sus lectores un recuerdo del 2.º Congreso y de las eminencias americanas que á él concurrieron.

Algunos delegados



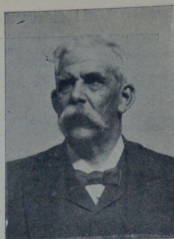
Dr. Manuel Arroyo
DELEGADO DE GUATEMALA

Completamos en este número nuestras informaciones sobre los delegados extranjeros que forman parte del Congreso, publicando los retratos de algunos que no pudieron aparecer en el número pasado.

El Dr. Manuel Arroyo

en el Congreso figura respetable por su talento y su vasta ilustración, con la que ha conseguido puestos de primera fila entre los hombres de ciencia de su país y entre los que conocen sus notables trabajos.

La República de Chi-



Ingeniero Luis A. Huergo
DELEGADO ARGENTINO

fué nombrado secretario del Congreso— aun cuando por contratiempos sufridos en el viaje no pudo llegar á tiempo para asistir á la sesión de apertura—es un distinguido hombre de ciencia cuyos estudios lo han hecho célebre aun fuera de Guatemala, su patria, y es, en el Congreso, uno de los más dignos representantes de los países latinos.

El ingeniero Luis A. Huergo, delegado argentino, es también



Delegados chilenos

SEÑORES: DR. EDUARDO MOORE, ING. IGNACIO C. INFANTE
Y DR. DANIEL GARCÍA GUERRERO

le ha enviado además de su delegado oficial el doctor Cruchaga— que por razones ya conocidas se encuentra en Buenos Aires— á los señores doctores Moore y García Guerrero y al ingeniero Infante, que representan dignamente la ciencia é intelectualidad de su país, donde ocupan altos puestos.

Ofrecemos además un grupo de ingenieros, delegados argentinos, entre los que figuran los encargados de la Inspección de Navegación y

Puertos de la vecina República, así como el Inspector de Puertos militares, notabilidades todos ellos, que aportan al Congreso un contingente valiosísimo.



Delegados argentinos

INGENIEROS: A. MERCAU, J. DUCLOUX, L. LUIGGI,
A. FOSTER, F. AGUIRRE



Ingenieros argentinos y orientales

La Sección Ciencias Pedagógicas



La mesa



[Concurrentes á la Sección Pedagógica

Los congresales en la Colonia



En la Estación del ferrocarril

El viaje realizado á la Colonia por invitación del ingeniero señor Michaelson á sus colegas del Congreso, dió á éstos oportunidad de inaugurar la nueva línea férrea con que ahora cuenta la República y apreciar la riqueza de una importante zona de nuestra campaña. Los viajeros durante todo el trayecto fueron solícitamente obsequia-

dos, y en la Colonia, recibidos con verdaderos agasajos. El delegado del P. Ejecutivo coronel Vera, hizo los honores de dueño de casa, por decir así, poniéndose enteramente á las órdenes de sus distinguidos huéspedes, que al regreso han expresado su reconocimiento á la amable acogida que les fué dispensada.



El Jefe político en compañía de los congresales

En el Observatorio Municipal

La inauguración oficial del Observatorio Meteorológico Municipal, tuvo todas las proporciones de una grande y hermosa fiesta con que quiso

la Junta de Montevideo adherir á las demás organizadas en honor al Congreso. El edificio, situado en el Camino de Suárez, proximidades del Prado, fué adornado con sencillez y mucha elegancia. La instalación del Observatorio llena todas las exigencias científicas y el direc-

tor, el señor Morandi, ha de hacernos conocer bien pronto los resultados de sus importantes estudios y trabajos. Lamentaron todos aquel día, que fué leído por el señor Enrique Legrand, en el que hacía al país promesa de consagrar á la obra todas sus actividades, toda su fe y toda su constancia. En nombre de la Municipalidad habló el doctor Claudio Williman, cuyo discurso como el



Luis Morandi

DIRECTOR DEL OBSERVATORIO

tor, el señor Morandi, ha de hacernos conocer bien pronto los resultados de sus importantes estudios y trabajos. Lamentaron todos aquel día,



La entrada

del profesor Morandi, fué aplaudísimo. Como recuerdo del acto se repartieron á los concurrentes



La concurrencia



En el buffet

hallar enfermo al ilustrado profesor, que no obstante escribió un breve pero brillante discurso

medallas conmemorativas, y antes de abandonar el local, en el buffet se escucharon brindis de al-

gunos de los huéspedes destinados á expresar la grata impresión que Montevideo dejará por sus progresos en al ánimo de todos ellos. Las fiestas, que llamaremos municipales, quedaron con este acto iniciadas solamente, pues que enseguida los congresales debían concurrir al corso de carruajes y batalla de las flores que el mismo día 21 se realizaba en el Prado.

Eran las cinco de la tarde, cuando se pronunciaba el desbande. Congresales, autoridades y simples concurrentes, en sus carruajes, marcharon hacia el Prado á tomar parte en el gran desfile de que enseguida informamos.



Discurso del doctor Williman

Batalla de las flores

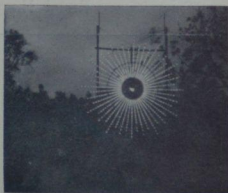


Como nota social nada más hermoso pudo ofrecerse á los congresales extranjeros. El gran parque del Prado reunió desde la tarde del domingo á nuestra sociedad más selecta. El corso de carruajes parecía interminable; la belleza de nuestras damas ofrecía un ejemplar en cada una de ellas, y la fiesta tuvo para realizarse dignamente

tricio instalado frente al hotel y que lucía sus dos mil quinientos focos. La concurrencia, que á las cuatro de la tarde ya era numerosa, aumentó más aún una hora después, cuando llegaron los congresales de su visita al Observatorio. Entonces nuestro hermoso paseo tuvo el poderoso atractivo de la animación que reinaba en sus avenidas,



un magnífico teatro y una tarde tibia y tranquila, con toda la poesía de un crepúsculo cuyos vivos colores fueron diluyéndose en el azul cada vez más oscuro del cielo. Todavía era de día cuando de un golpe se encendieron las lamparillas eléctricas, los arcos voltaicos, hasta el gran sol eléc-



El sol eléctrico

donde la galante lucha con flores y serpentina adquirió un entusiasmo tal, que sólo los poseedores de estómagos tiranos se decidieron á abandonarla.

Por cierto que, con esa magnífica fiesta en honor de los delegados extranjeros, quedarán éstos convencidos de la belleza de nuestras mujeres y de las delicias de nuestro primer parque.

Los carruajes circulaban lentamente por las frondosas avenidas y el desfile de belleza, de distinción y de lujo, en la poesía de aquel sitio, á la blanca luz de los focos y á la lánguiescente del horizonte, parecía una fantástica evocación de alguna escena de las Mil y una noches. Por fin reinaron solo las bombitas eléctricas, en tanto que alrededor del paseo se adivinaban los umbríos bosquecillos en misteriosa y encantadora oscuridad. Por fin álguien inició el desbando por la gra calle de eucaliptus y poco á poco en el Prado fueron raleando las filas de carruajes. No obstante, era tan deliciosa la fiesta, que daba pena abandonarla y hasta las diez de la noche se siguió la batalla con sin igual brío por



parte de los elegantes combatientes.

Por cierto que los delegados extranjeros fueron de los que se retiraron tarde, para gozar lo posible de aquel festival donde todo fué hermoso desde nuestras damas más distinguidas hasta el Prado mismo que es fama podemos exhibir como uno de los más espléndidos paseos.

La Comisión organizadora de la batalla — y de cuyo Comité Ejecutivo ofrecemos una fotografía — cumplió con su cometido con corrección y galantería.

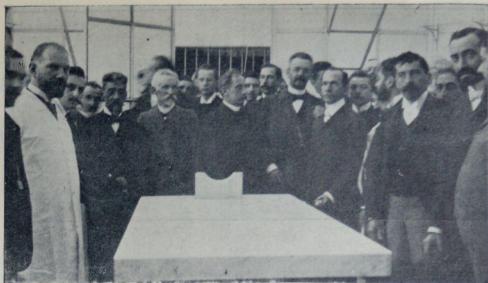


Comisión organizadora de las fiestas

En el Hospital de Caridad



En el salón de sesiones



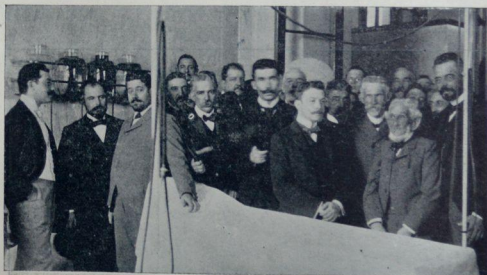
Pabellón de autopsias

En la mañana del lunes visitaron el Hospital de Caridad los médicos delegados al Congreso, por invitación de la Comisión Nacional de Caridad y Beneficencia Pública. En nombre de ésta dió la bienvenida á los ilustres huéspedes el doctor Luis Piñeyro del Campo, leyendo un extenso trabajo en el que hizo la historia del Hospital desde su fundación en el año 1788, hasta la época actual. Luego se emprendió por el vasto edificio una interesante excursión, en la que se tuvo ocasión de admirar las notables condiciones de higiene en que se encuentra y el servicio delicado y minucioso de que gozan los enfermos. En aquellas salas brillantes de puro limpias, llenas de aire y de luz, con sus filas de camas blanquísimas, ningún enfermo parecía padecer mucho y no era por cierto un cuadro de dolor el que veían

los visitantes. Las demás instalaciones del amplio establecimiento ofrecían igual aspecto, el mismo orden perfecto, la higiene más absoluta, el cuidado aún en los más pequeños detalles, todo regido estrictamente por los más modernos principios científicos. Más de dos horas duró la visita y de ella ofrecemos algunas notas gráficas.

El doctor Socca dió ante la concurrencia una lección de la mayor importancia y el doctor Navarro practicó algunas operaciones con satisfactorio resultado. Luego todos los visitantes pasaron al *buffet* donde se renovaron los brindis y felicitaciones por el magnífico estado en que se encontraba aquello.

Recién á la una terminó la visita, que dejó en todos las impresiones más gratas en lo que se refiere á la asistencia de los enfermos allí asilados,



Sala de cirugía.—Cuarto de operaciones



Sala «Jacinto Vera»

así como de las notables condiciones en que se encuentra nuestro Hospital. Los médicos y practicantes atendieron solícitamente á los delegados extranjeros ofreciéndoles toda clase de explicaciones é interesantes datos estadísticos. Como un

mismo distinguido ciudadano al alzar su copa en el buffet para brindar por los delegados que asistían á la fiesta, dijo que les ofrecía la casa no en el sentido de que es la casa del dolor, sino en el de que es también la de la abnegación y la ciencia,



La lección del doctor Socca



Los delegados y la Comisión

recuerdo de la visita se repartió después un folleto conteniendo el discurso del doctor Piñeyro del Campo en el que historaba la vida y desarrollo de aquella importantísima casa de caridad, con profusión de datos y con brillantes párrafos. Este

tan brillantemente representada en aquel momento por los visitantes, entre los que se encontraban verdaderas eminencias médicas. Contestó á estas palabras el doctor Manuel Victorina Pereyra, delegado brasileiro.



Sala Larrañaga

Tres delegados argentinos

¿Por qué aparecen separados?— podrá preguntar el lector. Sencillamente— diremos nosotros— porque estos sabios, que no cuentan como útiles de viaje los retratos, se muestran generalmente refractarios á la fotografía.



Carlos Berg, Ing. Luiggi, doctor Harpheraht

Los tres— disertantes notables en las secciones á que pertenecen, se han hecho aplaudir por sus oyentes. El doctor Berg ha hablado del olfato de las mariposas, el ingeniero Luiggi de puertos y faros— y el doctor Harpheraht de los movimientos celestes y sus causas. Que sabios son, en su género, lo dicen cuantos han escuchado sus notables conferencias. A los tres, juntos como aparecen, fué necesario sorprenderlos con la instantánea durante la visita que hicieron al Observatorio Municipal, el día de su inauguración, de la que hemos hablado en páginas anteriores... Se les contempla con un aire de indiferencia que hace rabiar al fotógrafo. Es que miran, como buenos sabios, desde arriba, las pequeñeces del mundo.

Hubieran preferido no retratarse, pero han debido conformarse ante las exigencias modernas de la información.

Los congresales peruanos

Uno de los grupos simpáticos del Congreso es el que forman los cuatro delegados peruanos doctores Pablo Patrón, Carlos Rey de Castro, Juan Pedro Paz Soldán y Lucas Oyaguey Noel. Figura con los huéspedes peruanos, en la fotografía que reproducimos, uno de los editores de ROJO Y BLANCO, el señor Luis Reyes y Carballo, que los acompañó en la visita con que honraron nuestra redacción.

Del sabio doctor Patrón, el afamado médico que tan popular se ha hecho en pocos días en Montevideo, dimos ya noticias en el número anterior, de modo que nos limitaremos á ofrecer esta brevísima información sobre sus tres compañeros:

El doctor Carlos Rey de Castro, secretario de la legación del Perú en el Paraguay ha ejercido hasta hace pocos días y por el espacio de varios años el consulado general del Perú en Buenos Aires, ciudad en la que ha desempeñado un papel brillantísimo, siendo por más de un año el verdadero y único representante diplomático de su patria en la Argentina. Es un periodista de mucho talento y autor de numerosos é interesantes libros y folletos.

El señor Juan Pedro Paz Soldán, perteneciente á una de las familias más ilustres del Perú, ha figurado en primera línea durante los últimos tres años en las redacciones de los principales diarios de Buenos Aires. Lleva cinco años de ausencia de su patria, de la que fué desterrado por una administración anterior á la del señor Romaña, y es en la actualidad, y en unión del señor Rey de Castro, uno de los colaboradores más activos de que dispone en el exterior la cancillería peruana.

El doctor Lucas Oyaguey Noel, el más joven de los delegados es un caballero muy distinguido que ocupa sobresaliente posición en la sociedad de su patria. Ha desempeñado hasta hace muy pocos días la secretaría de la legación del Perú en Buenos Aires y se ha captado especiales simpatías en Montevideo por la afabilidad de su carácter.



En el Manicomio Nacional

Para asistir á la fiesta del Manicomio Nacional, por iniciativa de la Comisión de Caridad y Beneficencia Pública, fué unánime la demostración de los congresales. El grupo de concurrentes en efecto, era numeroso y con satisfacción

pudo recibirlo el Director del Establecimiento, señor Francisco García y Santos, que ha desplegado en las tareas á que se dedica desde hace algún tiempo, encomiable celo, revelando á la vez competencia adquirida por el estudio de las cues-



Los visitantes en el Manicomio

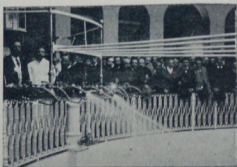
tiones más difíciles inherentes á su delicado puesto. La gran casa del Reducto, sin presentar ninguna novedad, sin aparecer como vestida de

neficerencia. La opinión más favorable — la misma nuestra sin duda, franca y sincera, se escuchó de labios de todos y cada uno de los concurrentes, á



Recorriendo el establecimiento

fiesta — y separando la vista del cuadro de los pobres enfermos que en ella se asilan, lucía las galas que le dan el orden inalterable en ella impuesto, el aseo intachable y la regularidad mate-



En el departamento de baños

la visita de que damos noticia, y de que como de las anteriores y finales de esta crónica informan las fotografía de ROJO Y BLANCO y de Cubela.

En el *buffet* donde se obsequió á los visitantes



En el departamento de pensionistas

mática que en todo su mecanismo, hacen la característica de la dirección impresa allí por el delegado de la Comisión Nacional de Caridad y Be-



La orquesta de los locos

se pronunciaron elocuentes discursos que abundaron en elogios para el grandioso establecimiento y su acertada dirección.

En la Penitenciaría

También hizo acto de adhesión al Congreso el Consejo Penitenciario presidido por el doctor Ildefonso García Lagos. La visita efectuada á la

un grupo de distinguidas damas, entre ellas las familias de Sa Vianna, Paullier, Agustini, Muñoz, Balparda y otras que no recuerdan las crónicas.



El doctor García Lagos recibiendo á los congresales

Cárcel de la calle Miguelete congregó además de distinguidos delegados extranjeros y miembros del Consejo, á los ministros de Relaciones Exteriores y Guerra y Marina, el ministro de Bolivia doctor Carrillo, miembros del foro, la prensa, etc. El establecimiento penal fué minuciosamente inspeccionado y su director el coronel don Segundo Bazzano objeto de atenciosas y merecidas felicitaciones que, naturalmente se hacían extensivas al Consejo Penitenciario.

Los penados, distribuidos en los tres radios ó patios, desfilaron frente á los concurrentes, silenciosos y correctos. Pero antes de pasar la concurrencia al interior el doctor Alfredo Giribaldi, médico del establecimiento y director de la Oficina Antropométrica, dió las explicaciones necesarias sobre la utilidad que ésta presta á la justicia. Después el doctor García Lagos agradeció en un breve discurso la



En la oficina Antropométrica

Los dos primeros de nuestros grabados reproducen una vista tomada en el momento de entrar los congresales y á ellos acompañan otras notas interesantes de los reporteros de ROJO Y BLANCO.

También nuestro primer establecimiento penal mereció de los delegados extranjeros vivos elogios por las condiciones en que se encuentra y que lo colocan á la altura de los más modernos de Europa. Los talleres donde los presos ejecutan sus trabajos llamaron especialmente la atención, lo mismo que las oficinas de antropometría, donde el congresal doctor Carrasco quiso hacerse filiar con el objeto de controlar esta filiación con dos que se le han

practicado ya en su país.

No podemos decir que los concurrentes salieron satisfechos de la visita, pues establecimientos de esta clase no ofrecen agradables impresiones, pero puede asegurarse que los ilustres hombres de ciencia que lo recorrieron, no cesaban de ala-



En una celda

visita de los congresales y acompañantes y se efectuó entonces la inspección á que ligeramente nos referimos. Fué de notarse la presencia de



El ministro de la Guerra entrando á la Penitenciaría



Grupo de damas visitantes

bar las excelentes condiciones en que se encuentra, bajo todos los puntos de vista, para el objeto á que se destina.

Nota política

Los nacionalistas en San Ramón



La concurrencia

El domingo último se celebró en San Ramón una gran asamblea política organizada por la Comisión Directiva del Club nacionalista «Comandante Vázquez».

Diez vagones constituían el expreso que salió de Montevideo con destino al paraje indicado, repleto de concurrentes, que fué saludado por sus correligionarios de Villa Colón, cuya banda de música se incorporó á la fiesta. Una nueva estación se hizo en Peñarol, y un nuevo grupo de nacionalistas subió á los vagones y antes de lle-

gar al Sauce donde debía también hacerse escala se escuchaban los cobetes y las bombas de otros concurrentes que habrían de incorporárseles.

Eran no menos de setecientos los que llegaban y no bajarían de unos dos mil los que esperaban á pie ó á caballo, en



Desfile de la columna



La Bandera

columna, obedeciendo estos últimos á los coroneles Saura y Celestino Alonso. Una parte de la fiesta se realizó en el salón de la «Sociedad Italiana de Socorros Mutuos» de la localidad y muchas familias hacían acto de presencia en



En el palco.—Discurso del doctor Alfredo Castellanos

ella. Presidía el acto el doctor Alfredo Castellanos y á él se dirigió la niña Carlota Sierra, vestida de blanco y celeste, para ofrecer al Club «Comandante Vázquez» una hermosa bandera nacional ofrecida por las damas nacionalistas de San Ramón. Se escuchó enseguida al doctor Castellanos que agradecía el obsequio recibido. Al Sr. E. Acevedo Díaz, concurrente á la fiesta, dirigió un discurso haciéndole entrega de un álbum, también obsequio de las damas nacionalistas una niñita de Albarracini, hija del que fué jefe de la escolta de Diego Lamas en la última campaña. El discurso del señor Acevedo Díaz, con tal motivo pronunciado, fué aplaudido con entusiasmo.

Huéspedes distinguidos

En el número anterior saludamos á algunas distinguidas damas que han venido acompañando á sus esposos ó padres, delegados del Congreso Científico Latino Americano.

Hoy debemos igual homenaje á otras tres damas que se encuentran en Montevideo por el mismo motivo.

La primera es la señora Constanza Barboza Rodríguez. Inteligente y animosa, ha acompañado á su esposo el doctor Bar-

boza Rodríguez, á recoger los aplausos que merecidamente se le han tributado.

Las otras dos damas son argentinas: la una es esposa del doctor Benjamín Solari y la otra del doctor Benjamín Martínez. Los retratos que de

ellas publicamos tienen cierto carácter de intimidad; son instantáneas tomadas en el Hotel donde se alojan. Las dos últimas son por sus vinculaciones, como por su cultura, ejemplares selectos de



Sra. de Solari



Sra. de Barboza Rodríguez

boza Rodríguez, no sólo en misiones científicas como la que lo ha traído á esta ciudad, sino también en sus viajes por el inte-

rior del Brasil, donde á costa de sacrificios y fatigas sin cuento ha reunido preciosas observaciones sobre la fauna y la flora de aquel país. Es muy justo que la animosa dama, que ha tenido tanta parte en los interesantes estudios y trabajos científicos de su esposo, lo haya acompañado

la sociedad porteña, donde actúan en primera fila y en la que gozan de las más altas consideraciones por su nombre y sus méritos. Su visita á Montevideo ha proporcionado á algunas de nuestras principales familias el placer de recibir en sus salones á las distinguidas huéspedes y agasajarlas como se merecen, así como han ocupado puesto de preferencia en algunas de las fiestas celebradas en honor de los congresales.



Elvira Rosendi de Martínez

Elvira Rosendi de Martínez



El ingeniero Carvalho

Entre los delegados brasileiros se encuentra el ingeniero don Domingo Sergui de Carvalho, profesor de la cuarta sección del Museo Nacional y Secretario de la Sociedad Nacional de Río.

El ingeniero Carvalho se ha dedicado preferentemente á estudiar todo lo relativo á las industrias rurales y sus opiniones entusiastas sobre las corporaciones y oficinas de la materia ha llegado á la prensa diaria en forma muy honrosa para nuestro país.

Á parte de su intervención en la sección del Congreso que preside, y de las visitas que mencionamos, el ingeniero Carvalho ha hecho una excursión á campaña á visitar dos de los principales establecimientos ganaderos de la República, con el objeto de darse más exacta cuenta de nuestras riquezas y aumentar sus estudios en la materia.

Juegos atléticos

El lunes pasado algunos de los Clubs aquí establecidos para practicar el sport atlético, inauguraron la temporada con una gran fiesta que se efectuó en el Parque Central ante una concurrencia muy numerosa. El programa era tan variado como interesante, pues desde las simples carreras á pié por la pista, hasta las de obstáculos, juegos de fuerza, cinchadas, etc., nada faltó para hacer las delicias de los que saben admirar cuanto vale la destreza y la fuerza muscular.



Nuestros grabados reproducen: uno, el aspecto del palco del Parque, por el que podrá juzgarse de la cantidad de público que asistió á

á la fiesta — y otro donde están en grupo los ganadores en los juegos. La temporada se ha iniciado para todos los Clubs de ese género que han empezado ya los preparativos. —



Los del football en particular, que es por ahora el juego atlético de moda, andan buscando ya sus locales, organizando sus bandos y sus cuadros de luchadores, quitándole el polvo á las armaduras, para empezar dentro de poco sus fiestas de los domingos y ensayándose fuerte cada uno de sus miembros para hacer proezas. La reunión del domingo en el Parque Central ha dado mayor impulso á los preparativos y despertado el entusiasmo de los jugadores más indiferentes, que salieron de allí dispuestos á empezar enseguida los aprontes para la temporada. En cuanto los fríos empiecen á sentirse un poco intensamente, van á empezar á brotar los clubs atléticos con los existentes, son muchos los que recientemente van á fundarse.

verdadera profusión, pues tenemos noticias que además de los existentes, son muchos los que recientemente van á fundarse.

BAZAR DRUILLET

DE CARLOS E. DRUILLET

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1868

279—CALLE 25 DE MAYO—279—MONTEVIDEO
OBSEQUIOS Y OBJETOS DE ARTE

La mayor y más selecta colección de objetos para regalos que existe en Montevideo; artículos exclusivamente franceses desde el precio de UN PESO en adelante

SECCIÓN BORDADOS Y MERCERÍA. — Seda lavable, seda argelina, hilo y algodón, colores hilo de castilla, hilo, bolillos y dibujos para hacer puntillas, felpilla, mostacilla, gusanillo, lentejuelas, borlas, cordones, flecos; agujas, dedales, hilo para macramé, cintas para hacer roccocó, todo artículo exclusivamente francés y lo más fino que se recibe aquí siendo los precios más bajos que en cualquier otra casa.
La casa ha contratado en Europa un dibujante especial para labores en blanco y fantasía cuyos precios son sin competencia.

HOUBIGANT—PARIS

Nuevos perfumes para el pañuelo que han merecido la más alta distinción

EXPOSICION 1900

REINA

GYRANO



LOLITA

HIMÈNÉE

MARCHERITA



SE ENCUENTRAN EN VENTA EN LAS PRINCIPALES PELUQUERÍAS

COMINI HERMANOS

PAPELERÍA Y LIBRERÍA

NUOVA ANTOLOGIA

Abbonamento anno \$ 10

SI ACCETTANO PAGAMENTI

A \$ 2.50 TRIMESTRALI

18 DE JULIO, 97 y 99

TELÉFONO: LA COOPERATIVA, 686

DEPÓSITO: MANUALI HOEPLI

FRATELLI BOCCA

REVISTAS

NUOVA ANTOLOGIA — ILLUSTRAZIONE ITALIANA

IMPRESA ARTISTICA

DE

DORNALECHE Y REYES

LIBRERÍA, PAPELERÍA, ENCUADERNACIÓN Y FÁBRICA DE SELLOS DE GOMA

CALLE 18 DE JULIO, NÚMEROS 77 Y 79

La pesca del bacalao

La pesca del bacalao, aunque ha sido mil veces descripta, siempre sigue siendo interesante porque se singulariza con curiosos detalles, dignos de conocerse detenidamente

Cada goleta que parte de Europa, para pescar en los mares del norte, lleva á su bordo un número de *doris*, embarcaciones de fondo chato, muy ligeras, que metidas unas dentro de otras, ocupan muy poco sitio en el puente.

Cuando se llega al sitio en que se fia de pescar, los *doris* se botan al agua, con dos hombres cada uno y se alejan á unas millas del buque á tender las líneas.

Cuando las han recogido vuelven con su pesca á bordo, donde los bacalaoos sufren la primera operación, que es ser abiertos, limpiados y amontonados entre sal, en la bodega. Viene á ser entonces el *bacalao verde*, cuya preparación no se termina sino en tierra.

Cuando el bacalao es puesto en tierra, ya de vuelta la goleta con su carga, son las mujeres las que se ocupan de hacerlo secar al aire, en la forma que puede verse en nuestro grabado.



Secando el bacalao

Este trabajo es muy delicado pues hace falta, para que el secado se haga en buenas condiciones, una temperatura suave é igual, lo que obliga á que, en cuanto se espere un cambio brusco de temperatura, se recoja todo el bacalao, operación que hay que hacer casi todos los días, pues se sabe que á la orilla del mar, la temperatura suele variar con facilidad, debido á las brisas de tierra y las marítimas.



LAVAR PISOS Y LENCERÍAS

CON

LEGÍA FÉNIX

E. A. RAZETTI

ÚNICO INTRODUTOR

Dirigir órdenes al escritorio de comisiones de HORNE Y RAZETTI.

PIEDRAS, 164—MONTEVIDEO

Sección amena

Á cargo de Blas Mil

CHARADAS

1
rima y dos en las playas
Dos, una nota,
Tres y prima, una seña
Dos y una, goma,
Y mi todo lo encuentras
En la tres, con las patas
En la cuatro.

TURQUESA.

2
Aunque siempre me viste divertido
Con buen genio y carácter decididor
Te hablaré prima dos tercera y cuarta
De la ingrata traidora de mi amor.
Como antes te extraña no segunda
Libre de penas de placer henchido?
Hoy ha cambiado la existencia mía
Me siento triste, débil, y abatido....
En mi tercera y cuarta se confunde,
Lo que quiero decirte en este instante,
Tal es la pena que mi pecho anida
Tal lo que sufre, sí, mi pecho amante.

ARDUEDO.

ANAGRAMA

ROSA LERENA DE BORDA

M. G. T.

Hallar el título de una zarzuela.

RAPPI.

FRASE HECHA



SISEBUTO 5.º.

INVERSIONES SILÁBICAS

¿Cuál es el nombre de un animal que invertido forma el de una vestidura?
El de una parte del cuerpo que se cambia en grado militar.
El de una embarcación que forma el de un vaso.
El de una cuesta que se cambia en adjetivo.
El de un baile que forma el de un río.
El de una fruta que se cambia en un adorno.
El de un animal que forma un adjetivo.
El de un nombre de varón que forma un recipiente.
El de un animal que se cambia en tejido.

AZUCENA.

JEROGLÍFICOS



SISEBUTO.



Á todos.

CAPITÁN VENENO.

3

Para Mimosa.



Soluciones:—Al anagrama: *Enriqueta Estráñala*. Jero glíficos: 1.º *En el clavel de tus labios—Juguetea la sonrisa—Cual alegre mariposa—En las olas de la brisa*. 2.º *Langosta*. 3.º *Cero mata cero*. Charadas: 1.º *Tenor*. 2.º *Avellana*. Al anagrama de actualidad: 2.º *Congreso Científico Latinoamericano*. A la carta: *Margarita, Adela, Dolores, poca dcd, derecha, sobrevenido, ataque, delira, venga á mi lado. Te espera impaciente.*—*Adela*.

Mandaron soluciones: *Turquesa 8, Sisebuto 5.º 6. Capitán Veneno 5, Arloedod 4, Figaro 4, Kan de la Martina 4, Rappi 3.*

Correspondencia de ROJO Y BLANCO

Tarjetero Postal

Angelita.—Montevideo.—¿Porque será que las mujeres que hacen versos no aprenden nunca á medirlos? Si Vd. es principiante trate de vencer ese perjuicio.

C. G. C..—Montevideo.—Aceptados los versos. Y no nos olvide en la prosa.

Termópilas.—Montevideo.—Si publicáramos sus versos, Zola resultaría ofendido, á pesar de la intención de usted.

J. P..—Durazno.—El Administrador leyó los versos que Vd. le dirigió y nos dice que le aconsejemos se dedique á cualquier otra cosa, que no sea poesía ni chiste.

Antonio Del Campo.—Buenos Aires.—No tiene Vd. nada del autor del Fausto criollo y lo sentimos de veras.

Rockmont.—Montevideo.—Sus parrafitos serán criollos pero no tienen gracia.

Perico Flaco.—Buenos Aires.—Nuestro Agente en esa tiene instrucciones para lo que Vd. solicitó.

Sección Amena

Turquesa.—En mi poder sus nuevas producciones. Todas ellas merecen lugar preferente en la sección. El enigma muy bonito, las charadas muy buenas. Gracias mil.

Radamés.—La charada saldrá. Los jero glíficos han sido ya publicados en esta sección.

Chichi.—Recibid las felicitaciones de varios colabores por el anagrama publicado.

Capitán Veneno.—Bien venido sea, señor capitán. Su idea de las soluciones no es mala, pero creo que solo mandarían los que las sacaran todas.

Arloedod.—Su anagrama no es malo. Siento tenerle que decir, que Rojo y Blanco no es refugio de desilusionados.

Chingoli.—Comprendo su cansancio, pero no se apure Vd., pronto tendremos tracción eléctrica, y podrá descansar á gusto.

Correo Administrativo

M. L..—Maldonado.—Queda cancelada su cuenta hasta Febrero ppto.

F. R. S..—Villa Artigas.—Recibimos giro valor 10 pesos que acreditamos en su cuenta.

J. M. M..—San José.—Recibimos importe de suscripciones del mes de Febrero. Se le remitió ya la liquidación pedida.

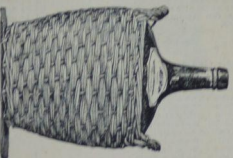
A. C..—Salto.—Recibimos importe de suscripciones por el mes de Marzo.

A. O. G..—Paso de los Toros.—Con este número le remitimos las tarjetas pedidas.

R. F. de H..—Sauce.—Canelones.—Queda cancelada su cuenta hasta Febrero 28 ppto.

L. H..—Treinta y Tres.—Agradecemos nos conteste á nuestra carta de Febrero 20 ppto.

MUY SUPERIORES A LOS VINOS
COMUNES IMPORTADOS



LA CAMARERA DE 10 LITROS
LACADA Y REVESTIDA
TINTO..... 1.50
2.10 BLANCO
(Sin envase)

Estos Vinos se encuentran al mismo precio en los BUENOS ALMACENES



Los Excelentes Vinos

Harriague

del Salto

LA CASA ENTREGA A DOMICILIO

AL PRECIO DE

CERRITO 80A - ECATEPEC

LOS DOS TELÉFONOS

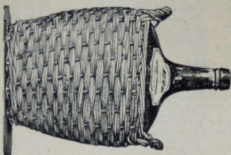
LA DOCE DE 8079 DE 75 CENTO
TINTO..... 1.80
2.40 BLANCO
(Sin envase)



LA ANTICUARIA
LIBRERIA Y PAPELERIA
DE ADOLFO GARRI
CALLE BUENOS AIRES, 2412
MONTEVIDEO

CUIDADOS COMO LOS MEJORES
VINOS DE "CHATEAU"

MUY SUPERIORES A LOS VINOS
COMUNES IMPORTADOS



LA DAMA JANA DE 10 LITROS
LACADA Y REQUERIDA
TINTO..... 1.50
2.º..... BLANCO
(Sin envase)

Estos Vinos se encuentran al mismo precio en los DICHOS ALMACENES



Los Excelentes Vinos

Harriague

del Salto

LA CASA ENTREGA A DOMICILIO

AL PRECIO DE:

CERRITO 80A - ECATEPEC

LOS DOS TELÉFONOS

LA DOCA DE 80rs DE 75 CENTS
TINTO..... 1.80
2.º..... BLANCO
(Sin envase)



LA ANTICUARIA
LIBRERIA Y PAPELERIA
DE ADOLFO GOMEZ
CALLE BUENOS AIRES, 2415
MONTEVIDEO

CUIDADOS COMO LOS MEJORES
VINOS DE "BORDEAUX"